

Mesopotamia



Localización

Babilonia se encuentra entre el desierto de Siria, al oeste, y la meseta de Irán, al este. Entre los ríos Tigris y Eufrates, ambos caudales corren paralelamente, atravesando un llano de aluvión que forman con sus inundaciones. Nacen en las montañas de Armenia, recorren el país de norte a sur y desembocan en el golfo pérsico. Antiguamente sus desembocaduras estaban separadas, por que entonces la costa se hallaba 200 Km. más al interior de los que están ahora, pero con el tiempo fueron rellenando el terreno y ahora se transformaron en el río Chatt-el-Arab.

Características

Este territorio se divide en dos partes: El Norte y El Sur. Al norte los ríos son muy torrentosos, en cambio en la parte baja, son lentos y perfectos para la agricultura.

El eufrates y el tigris tienen inundaciones periódicas, provocadas por las lluvias invernales de Armenia. El tigris comienza su crecimiento en marzo y el eufrates 15 días después, estas crecidas son irregulares y violentas.

El clima es cálido y desconoce los fríos del invierno, estas tierras carecían de defensas naturales y fueron fácil presa de invasores, la riqueza del territorio fue motivo para que muchos pueblos lucharan por instalarse y mantenerse en el lugar.

Orígenes

Los orígenes de esta cultura son inciertos, si bien se sabe de dos fechas claves, las cuales son:

–El comienzo de la dinastía Acad hacia 2340 a.C.

–El fin de la I Dinastía de Isin hacia 1790a.C.

Debido a lo confuso e inexactas de las fechas se utilizan tres sistemas cronológicos para el medio oriente: Alto, Medio y Bajo, dependiendo si las fechas son asignadas por el primer año de reinado de Hamurabi de Babilonia es 1848, 1792 ó 1728 a.C. Las fechas de este informe siguen la cronológica Media y se data del primer año del reinado de Hamurabi en el año 1792 a.C.

Durante el reinado de Hamurabi y su hijo Samsu-Iluna, quien le sucedió, la civilización babilónica llegó a su cenit del desarrollo político y social. Algunas de las ciudades comenzaron a buscar la independencia y durante el reinado de Samsu-Iluna, los casitas invadieron por primera vez el país, aunque Samsi-Iluna, tubo éxito en expulsarlos, finalmente tuvieron pudieron infiltrarse dentro del país. Samsa-Ilum había tratado con el líder rebelde, iluma-Ilum, el cual fundó una colonia al sur de Babilonia en el golfo pérsico. Con estos sucesos el país sufrió grandes deterioros, cuando en 1595 un ejército Hitita penetró por el sur hasta babilonia y llevaron prisioneros y riquezas hasta la alejada Anatonia, en el reino comenzó el desorden. Durante en breve periodo cayó bajo el dominio de la dinastía del país del mar. Finalmente hacia mediados del siglo XVI a.C. el gobernante Casita Agnum tomó babilonia y extendió su territorio desde el río Eufrates a los montes Zagros, Bajo dominio Casita, babilonia de nuevo se convirtió en un poder de considerable importancia, junto con el imperio egipcio, los hititas y el reino de Mitanni.

Babilonia estaba tan debilitada que cayó en manos de los elamitas, que la invadieron. Mientras que en el sur había otra revuelta se fundó una nueva dinastía conocida como II dinastía de Isin. Hacia fines del siglo XII a.C. Nabucodonosor I, uno de los reyes de Isin, derrotó a los Elamitas y atacó Asiria. Un poco después grandes grupos de nómades Arameos emigraron a Babilonia, durante este tiempo Babilonia estuvo en un estado de crisis política.

Babilonia se menciona oficialmente a fines del III milenio a.C. Hacia 1848 a.C. Sumu-Abum fundó su propia dinastía, esta alcanzó su apogeo con Hammurabi. En el 1595 a. C. la ciudad fue capturada por los Hititas y poco después por los casitas, los casitas transformaron la ciudad-estado de babilonia en la capital de babilonia, región al sur de mesopotamia. La ciudad era el centro administrativo de un gran reino, después se convirtió en un centro religioso, el centro religioso del reino, con su dios principal, Marduk, situado a la cabeza del Panteón mesopotámico.

Cultura

Religión

Muchas de las creencias de los pueblos primitivos se basan en las creencias mesopotámicas. El convencimiento de que los astros, como el sol o la luna, eran seres superiores a los hombres, estos eran los dioses mayores

junto con los cinco planetas más importantes, Marduk o Bel, Dios de Júpiter y de Babilonia e Ishtar, diosa del planeta Venus, que representaba la guerra y el amor y era especialmente venerada en Nínive. Los dioses eran considerados como seres terribles que solo protegían a los pueblos que los adoptaban y que veían con agrado como sus fieles mataban a los hombres. En las elecciones de reyes, estos siempre se referían a sus hazañas bélicas y a como peleaban en nombre de sus dioses.

Los dioses fueron reemplazados por figuras animales, pero en la época babilónica, estos tenían forma humana y solo los brujos y los dioses malos tenían la cabeza en forma de animal.

Los babilónicos creían que la voluntad de los dioses podía interpretarse por el vuelo de los pájaros, por los sueños, por la posición de los astros.

Arquitectura

Los monumentos eran colosales y la forma de todos ellos era uniforme y maciza, prevaleciendo siempre las líneas rectas.

El ladrillo caracterizó la arquitectura de Babilonia entre otros, el ancho de los muros y construcción de grandes planos rectilíneos. El ladrillo no aseguró a los templos y palacios de Babilonia la duración de que tuvieron los construidos en piedra por Egipto. La acción combinada del sol y la lluvia los desmoronó poco a poco, pero las partes superiores, las primeras en derrumbarse, cubrieron con una espesa capa protectora el resto del edificio. Cada ladrillo tenía el sello del rey que ordenaba la construcción. Estos se unían entre sí con mortero y arcilla o cal y a veces con betún.

Los ladrillos estaban a menudo con brillantes azulejos de color azul, amarillo y blanco, adornados con animales u otras formas en vidriado relieve.

En cuanto a los templos, tenían forma de altas torres escalonadas de siete pisos, el edificio llamado zigurat es una torre alta de planta cuadrada, que se compone de varios pisos, siendo cada uno más pequeño que el inferior, en la plataforma del piso más alto estaba el santuario y el altar de divinidad.

Este tipo de templos es de origen sumerio y sirvió de modelo a todos los demás pueblos mesopotámicos.

Sistema Legal y de escritura.

La ley y la justicia eran conceptos fundamentales en el modo de vida babilónico, la justicia era administrada por los tribunales, cada uno de los cuales tenía entre uno y cuatro jueces. Los ancianos de una ciudad frecuentemente formaban un tribunal, los jueces no podían revocar sus decisiones por ninguna razón, aunque podían dirigirse apelaciones en contra sus veredictos ante el rey. Las pruebas consistían afirmaciones de testigos o de documentos escritos. Los juramentos podían ser prometedores, declaratorios o exculpativos. Los tribunales podían dar penas que van desde la muerte hasta azotes, la reducción del estado social a la esclavitud o el destierro. Las compensaciones por daños iban desde treinta veces el valor del objeto perjudicado.

Para asegurar que sus instituciones legales, administrativas y económicas funcionaban eficazmente, los babilonios utilizaban el sistema de escritura cuneiforme desarrollado por los sumerios. Para formar sus escribas, secretarios archiveros y demás funcionarios administrativos, adoptaron el sistema sumerio de

educación formal, bajo el cual escuelas seculares servían como centros culturales. El plan de estudio consistía principalmente en copiar y memorizar ambos libros de textos y diccionarios sumero–babilónico que contenían largas listas de palabras y frases, incluido los nombres de árboles, animales, pájaros, insectos, países, pueblos y minerales así como una gran y diversa colección de tablas matemáticas y problemas. En el estudio de la literatura, los alumnos copiaban e imitaban distintos tipos de mitos, epopeyas, himnos, lamentaciones, proverbios y ensayos en lengua sumera y babilónica.

La Escritura

El maravilloso arte parece ya bien avanzado, adecuado para expresar pensamientos complejos en el comercio, la pesía y la religión. Las inscripciones más antiguas se encuentran en piedra (muy escasa en la zona de Babilonia) y datan al parecer de dos tiempos tan remotos como 3600 años a.c. Hacia el 3200 aparece la tabla de arcilla, y desde entonces en adelante los sumerios se deleitaron con el gran descubrimiento. Buena fortuna para la humanidad es que la gente de Babilonia no escribe en frágil papel y con tinta que se borra con el tiempo, sino en húmeda arcilla con la cuneiforme punta de un estilo. Con este dócil material el escriba mantenía registros, redactaba contratos y documentos oficiales, escribía propiedades, sentencias y ventas, y creaba una cultura en la que el eastilo (punzón que usaban los antiguos para escribir en tablas de arcilla) se hizo tan poderosa como la espada. Completado el escrito, el escriba cocía la tabla de arcilla junto al fuego o al sol y la convertía en un manuscrito mucho más duradero y menos firme que la piedra.

Sociedad

Medicina

Un anónimo médico sumerio decidió reunir y poner por escrito, para uso de sus colegas y de los estudiantes, sus recetas médicas más valiosas. Preparó una tablilla de barro de 9 x 16 centímetros, afiló el estilo hasta que uno de sus extremos adquirió la requerida forma de cuña y escribió con letras cuneiformes más de una docena de sus remedios favoritos.

La tablilla permaneció enterrada en las minas de Nippur durante más de cuatro mil años hasta que la desenterró una expedición estadounidense. Estas son algunas muestras de la sabiduría del médico:

Conocía las propiedades medicinales de plantas como la casia, el mirto, la asafétida, el tomillo... y también de árboles; sabía preparar cuerpos simples para almacenarlos, ya fuera en forma sólida y pulverizada de semillas, raíces, ramas, cortezas o goma. Conocía las propiedades medicinales de minerales como el cloruro de sodio –sal– y el nitrato de potasio –salitre–. Sabía hacer ungüentos. Sabía química y conocía la forma de hacer filtrados al hervir los ingredientes en agua para extraer los principios deseados, agregando un álcali y sales para obtener un mayor rendimiento del extracto total, y después filtrando la solución para obtener los materiales orgánicos. En el grado de conocimientos químicos que sustentan esos procedimientos descansa lo sorprendente de las recomendaciones del médico. Los cuerpos simples deben "purificarse" antes de pulverizados. El polvo necesario en dos recetas para preparar ungüentos provenía probablemente de las cenizas de algunas plantas particularmente ricas en sosa. Esto significa que se había descubierto la interacción por la cual este álcali, mezclado con sustancias que contienen mucha grasa natural, se combina con ellas para producir una sustancia que tenía consistencia de ungüento. En realidad este proceso se utilizó 3.500 años

después en Europa para fabricar el primer jabón.

Vida familiar

La familia era la unidad básica de la sociedad babilónica. Los matrimonios eran dispuestos por los padres y los responsables se reconocían legalmente tan pronto como el novio presentaba un regalo nupcial al padre de la novia; la ceremonia matrimonial normalmente concluía con un contrato inscrito en una tablilla. Aunque el matrimonio se consideraba principalmente en un acuerdo práctico, hay pruebas que sugieren que no eran completamente desconocidas las relaciones prematrimoniales clandestinas. La mujer babilónica tenía algunos derechos civiles importantes. Podría tener propiedades, realizar negocios y actuar como testigo en un juicio. Sin embargo, el marido podía divorciarse de ella por cuestiones triviales o, si no le había dado hijos, podía contraer matrimonio con otra mujer.

Ciudades

El número de habitantes de una ciudad variaba probablemente entre 10000 y 50000. Las calles de la ciudad eran estrechas, flanqueadas por los muros altos y sin ventanas de las casas. Las calles no estaban pavimentadas ni tenían alcantarillas. La casa media era una estructura pequeña, de una planta y de ladrillos de barro, compuesta de distintas habitaciones agrupadas alrededor de un patio. Por otra parte, la casa de un prospero babilonio era, probablemente una residencia de dos pisos de ladrillo con aproximadamente una docena de habitaciones, con muros interiores y exteriores. La planta interior tenía una habitación de servicio y, a veces, incluso una habitación privada para el culto. Los muebles incluían mesas bajas, sillas con respaldo y camas con armazón de madera. La vajilla domestica estaba fabricada de arcilla, piedra, cobre y bronce y los cestos y las arcas de caña y madera.

Tecnología

Los babilonios heredaron los logros técnicos de los sumerios en riego y agricultura. El mantenimiento del sistema de canales, diques, presas y depósitos construidos por sus predecesores necesitaba de un considerable conocimiento y habilidad de ingeniería. La preparación de mapas, informes y proyectos implicaban la utilización de instrumentos de nivelación y jalones de medición. Con fines matemáticos, utilizaban el sistema sexagesimal sumerio de numeración, que caracterizaba por un útil dispositivo denominado notación lugar-valor que se parece al actual sistema decimal. Continuaron utilizándose las medidas de longitud, área, capacidad, peso, normalizadas anteriormente por los sumerios. La agricultura era una ocupación complicada y metódica que necesitaba previsión, diligencia y destreza. Un documento escrito en sumerio recientemente traducido, aunque utilizado como libro de texto en las escuelas babilónicas, resulta ser un verdadero almanaque del agricultor, y registra una serie de instrucciones y direcciones para guiar las actividades de la granja, desde el riego de los campos hasta el aventamiento de los cultivos cosechados.

Los artesanos babilonios eran diestros en metalurgia, en los procesos de abatanado, blanqueo y tinte, y en la preparación de pinturas, pigmentos, cosméticos y perfumes. En el campo de la medicina, se conocí bien la cirugía y se practicaba frecuentemente, a juzgar por el código de Hammurabi, que la dedica varios párrafos. También se desarrolla sin lugar a dudas, la farmacopea, aunque la única prueba importante de ello procede de una tablilla sumeria escrita algunos siglos antes del reinado de Hammurabi.

Política

A la cabeza de la estructura política estaba el rey, monarca absoluto que ejercía el poder legislativo, judicial y ejecutivo. Por debajo de esto había un grupo de gobernadores y administradores selectos. Los alcaldes y los consejos de ancianos de la ciudad se preocupaban de la administración local.

El soberano más ilustre de babilonia y el verdadero fundador del imperio fue Hamurabi (2067 a 2025 a.c.) Éste príncipe fortificó su capital rodeándola con una muralla y extendió sus conquistas desde el Elam en el este, hasta Sirio en el oeste. Pero, mas que por sus conquistas y sus construcciones, Hammurabi es celebre por las leyes que dio a sus súbditos con el fin de que entre ellos hubiera paz y justicia.

Durante el reinado de Hammurabi, babilonia extendió su influencia civilizadora hacia el norte y el oeste, siguiendo la línea de La medialuna de las tierras fértiles, y se convirtió en el centro principal del comercio con todas las comarcas del Asia occidental.

Después de la muerte de Hammurabi, el esplendor de babilonia, el imperio más importante y civilizado de Asia, continuó todavía por dos siglos.

Código de Amuraba: las leyes de Amuraba que este dijo de haber residido del dios Shamash, están contenidas con el famoso código que lleva el nombre del rey babilónico.

La orientación jurídica de Amuraba se fundamentaba en este admirable tríode: promulgar justicia, poner en orden la tierra y procurar el bien del pueblo.

Este código fue hallado en Fusa, el año 1907. He aquí algunos de sus normas en materia penal:

- Si alguien roba algo del templo o del palacio morirá.
- Si una vendedora de vino tiene la media corta, se echará la taberna al río.
- Si un hombre hace un agujero en una casa para entrar a robar, se le matará y se le enterrará delante del agujero
- Si un hombre acusa a otro de un crimen capital y no puede probarlo, será castigado de muerte.

Organización sociopolítica:

En la sociedad mesopotámica existían tres grupos sociales bien diferenciados: la aristocracia, los hombres libres y los esclavos.

La aristocracia estaba compuesta por un cierto número de familias ricas y poderosas, cuyos integrantes ocupaban los cargos de mayor jerarquía como sacerdotes, consejeros del Rey, jefes militares y embajadores.

Los hombres libres eran los trabajadores productivos de la ciudad, por ejemplo: los arquitectos, escribas, mercaderes, artesanos y alfareros.

Los esclavos, en cambio, no tenían ningún tipo de derechos. Había esclavos del Estado y de particulares. Además de los prisioneros de guerra, integraban este grupo los ciudadanos libres endeudados que podían venderse a sí mismos y a toda su familia.

A la cabeza de la sociedad se encontraba el Rey, su poder absoluto derivaba del dios creador. Como su representante en la Tierra, era primer sacerdote, jefe del ejército y del aparato administrativo; contaba con una numerosa burocracia para cumplir sus funciones.

La tierra no pertenecía solamente al Rey, pues los sacerdotes y funcionarios poseían gran parte de ella. Los hombres libres del pueblo podían también ser propietarios de un terreno.

La base de la economía era la agricultura y el comercio.

Los principales productos agrícolas cultivados eran la cebada, el trigo, las legumbres, los olivos, las palmeras y la vid. La agricultura generaba excedentes de cereales y la ganadería abundante lana, que se comercializaba con otras regiones por productos que en la zona no habían, como madera y metales.

Costumbres:

Las dos primeras clases sociales –libres e insignificantes– podían contraer matrimonio. Normalmente era monógamo –solo una pareja–, aunque estaba admitida la unión de segundo rango con una esclava. Para declarar públicamente sus intenciones, el pretendiente vertía perfume sobre la cabeza de la elegida y enviaba regalos a su familia, víveres principalmente.

Las mujeres casadas eran identificadas por un velo que cubría su rostro o cabello. Esta costumbre se mantiene actualmente en los países islámicos, donde las mujeres esconden el rostro tras un velo oscuro.

Las casas frecuentemente se construían sobre un mausoleo donde se enterraban los miembros de la familia. Los babilonios creían que las almas de los muertos viajaban al siguiente mundo, y que, al menos en cierto grado, la vida seguía allí como en la tierra. Por ello, enterraban junto al muerto tarros, herramientas, armas y joyas.

Aportes Materiales que se mantienen:

–El ladrillo

–Las poleas

–La rueda

–El arado

–El sello

–El voto a vela

-La metalurgia del bronce y el cobre

-Las construcciones monumentales

Aportes Culturales que se mantienen:

-La escritura